



Mundo del Trabajo

Trabajo, Exigencia y Revolución. (William Thayer. Ed. Zig-Zag de Chile, 1968).

"Los cristianos, los que poseemos una concepción del valor de la persona en sí misma, en su destino y en su significación, tenemos que hallarnos siempre abiertos a la conciencia revolucionaria. Proceder con parsimonia y sin profundidad no sirve para dar solución a los problemas de esta hora." De esta manera enfoca el autor su posición, y a la luz de su ideología, ante los problemas que plantean el Trabajo y la impetosa la revolución en libertad.

Empiezan por insistir en la luz su conocida palabra "revolución". "No hay razón para creer que sólo existe el esquema de la revolución sangrienta, sin libertad", afirma Thayer en el capítulo titulado Revolución y Humanismo. Y más adelante repite aún: "Nunca podremos afirmar que la revolución auténtica debe ser en libertad." "Nunca revolución es en libertad únicamente porque es humanista en sus medios y en sus fines." Sabemos el eslogan que nunca hablar de revolución, a veces, porque los países carceles llenos en exceso y a otros, porque lo que se ha dado en denominar la carencia de la violencia que, según ellos, debe caracterizar a la revolución. Resulta algo demasiado insólito la existencia de una revolución política que se realice en libertad; se admite la revolución pacífica en otros campos: ciencias, artes, etc. Sin embargo, recordemos que cuando se realizó la reforma electoral se habló de que la cédula nunca había efectuado una verdadera revolución. Y fue sin sangre y sin violencia. Es que tal vez los mismos chilenos no nos convencemos de que somos capaces de llevar a cabo estos hechos insólitos.

En cuanto al trabajo, el autor afirma que son los sindicatos los que deben representar a los grupos, según sus intereses comunes, no según su ideología política. Hace un diagnóstico sobre la función

de fuerza. Hace hincapié en la necesidad de que el trabajo debe hacerse presente en todos los niveles, por medio de la plena libertad sindical.

La Revolución en Libertad, según William Thayer, no pretende destruir el poder económico vigente, sino construir el poder social. Esto se conseguirá con la ayuda del Gobierno popular y organizándose el pueblo en los sectores: sindical, cooperativo, vecinal, deportivo, cultural y recreativo.

La obra que nos ofrece William Thayer es el fruto, no sólo de sus estudios sobre la materia, sino de su propia experiencia acumulada a lo largo de veintidós años de práctica como abogado de trabajadores, profesor universitario, director ejecutivo de instituciones sociales y Ministro del Trabajo y Previsión Social. Es decir, de un hombre que puede enfocar el problema desde muy diversos ángulos.

Gobierno Popular y Participación Popular. (Bernardo Troncoso Rojas. Ed. C.R.E. Siga de Chile, 1965.)

William Thayer nos propone, en el libro que se comenta anteriormente, la importancia que reviste el sindicalismo en un gobierno popular. Bernardo Troncoso analiza y expone en este libro la situación del sindicalismo en Chile en 1965.

En un estilo casi periodístico, narra anécdotas, expone hechos y establece comparaciones entre la situación de nuestro país y lo que ha observado en los muchos países que ha tenido oportunidad de conocer al salir a conferencias, congresos y reuniones laborales.

Demuestra, con estadísticas y hasta con gráficos, la incorrecta actitud de nuestra organización laboral. Para apreciar esto, bastaría con considerar la falta de difusión en la prensa de todo lo relacionado con el mundo del trabajo. Hay dos cuadros muy ilustrativos sobre este particular.

Un Gobierno Popular es actual

Mundo del trabajo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mundo del trabajo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile